pues soy de los delinquentes
que se han buelto a Dios.
Ord. A Lauro,
a Ramiro, y a Frnela,
que estàn en esto culpados,
haré contigo merced,
Rel Viuas tres anegas de años.
Ord. Vamos à Leon.
Lis. Con esto
da fin, dichoso Senado,
para fines mas dichosos,
la Romera de Santiago.

COMEDIA FAMOSA,

LAS NIÑEZES DE ROLDAN.

De *Ioseph Roxo, y Francisco de Villegas.*

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Emperador. *Carlos Infante.* *La Infanta su hermana.*
Carlotto. *Roldan.* *Vn Embaxador.*
Conde Arnaldo. *Almirante Borbon.* *Dardin.*
Vrgel. *Celio gracioso.* *Vnos Villanos.* *Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Salen por vna puerta el Conde Arnaldo con baston de General, y Celio y Soldados, y por otra al son de atabalillos, Vrgel, el Almirante, Dardin y el Infante Carlos, y el Emperador.

Arnal. Deme Vuestra Magestad
Augusto Cesar Inuicto,
a quien a par de los triunfos
numere el Cielo los siglos,
a besar sus plantas, donde
venturoso sacrifico,
el logro de mis fortunas,
el premio de mis disignios,
el laurel de mis hazañas,
y el blason de mis seruicios.
Emp. Conde Arnaldo, amigo, alçad
a mis braços, pues son dignos
los vuestros, de que mi pecho
dé à entender quanto os estimo;
en el amor que os confiesso,
no sé si Caslos mi hijo
os excede. *Carl.* Yo señor,
que por el vuestro me guio,
con el de amigo le pago,
con el de hermano le admito.
Arn. Sois, en fin, heroyca rama
de aquel Troyano Caudillo,
Laurel, que a pesar del tiempo
le priuilegia el oluido.
Vosotros Pares valientes,

de

© Biblioteca Nacional de España

de quien el Planeta quinto
puede aprender el manejo
del militar exercicio;
dadme los braços. *Alm.* Seais,
Conde amigo, bien venido,
tanto como victorioso.
Abraçandole.
Vrge. El veros partir, fue indicio
de conseguir la victoria.
Dar. Siempre vuestro braço ha sido,
si honor de Alemania, y Francia,
de Africa fiero cuchillo.
Emp. O como en vuestros afectos
estais trasladando el mio!
es de vuestras alabanças
el Conde Arnaldo tan digno,
como lo es de mis fauores,
es de mi Reyno el asilo.
Y el Atlante, que en sus ombros
sustentò el peso Diuino
de la Fé, quando mi afecto,
de ardiente zelo mouido,
quiso arrancar las raizes
del supersticioso rito
del Alcoran, que en mis Reynos
introduxo con dominio
la tirania del tiempo,
siendo ojeriza a los siglos.
Prouidencia fue del Cielo,
que a los primeros motiuos
de este intento, de Alemania
llegasse el Conde, impelido
de la injusta tirania,
que descomponerle quiso
de sus Potentados, viendo
que le descollaua altiuo
(siendo deudo muy cercano
de sus Cesares Inuictos)
ya en las lides de Minerva,
ya de Marte en los Archiuos,
con su lealtad juntamente
truxo la dicha consigo;
pues es de toda Paris
tan amado, y tan querido,
que se mueuen sus acciones
al mobil de su aluedrio.
Arn. Si assi mi humildad ensalças,
soberuio, y desvanecido,
desde el trono de tus huellas
temeré mi precipicio.
Cel. Que vfanos, y que gozosos
estan todos, aora digo,
que la fortuna feliz
trae cara de regozijo,
mas la aduersa, siempre tiene
cara de pocos amigos.
O si esto viera la Infanta!
Pero lẽgua infiel, que has dicho?
Que ofenderàs el secreto
aun con el silencio mismo:
que a verla vaya, mi amo
me mandò, y si lo consigo,
cumplo tres obligaciones;
la vna, que le doy auiso
que està en Palacio; la dos,
que sé que en esto le siruo;
la tres, que me siruo a mi
si las albricias conquisto,
con que a vn tiempo quedo bien
con él, con ella, y conmigo. *Vase.*
Emp. Carlos, hijo, a quien el cielo
con piadosos vaticinios
de Magno, os promete dichas,
y de inuencible prodigios,
Pares de Francia, parientes
mios, y heroycos Caudillos
de la Militante Iglesia;
Colunas, y Polos fixos,
donde descansa triunfante
de tanto fiero enemigo,
Conde Arnaldo, General
contra el Agareno impio,
siempre vencedor heroyco,
y amigo, a quien mas estimo.

Oy

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

oy es el mas feliz dia
que en los mios he tenido;
pues hallo al fin de mis triunfos
de mis dichas el principio.
su querida Galiana
à Carlos le ha dado vn hijo,
y à mi vn nieto, siendo en ambos
este el gusto mas propicio,
que en el arbol del amor
goza el fruto primitiuo
en imperios de deseo
mayorazgos del cariño.
La Infanta mi hija (aqui
el pesar, y el placer miro
juntos) el placer juzgando
que la entrego à esposo digno
mañana; y el pesar, viendo
que el ausentarse es preciso;
quien viò que vaya contento
arrastrando el alvedrio?

Arn. Cielos, donde irà à parar
con la nouedad que he oido?

Emp. El Gran Principe de Vngria
es en fin el eligido
para esposo de la Infanta.

Arn. Valedme Cielos diuinos:
como es possible casarse
mi esposa, estando yo viuo?

Emp. Mañana llega; la causa
de no auerlo hasta aora dicho,
ni publicado a mi Reyno,
han sido ciertos motiuos
de razon de estado, que ay
contra el Retorico estilo,
politica de tal arte,
que su acierto conferido
tiene el logro en ocultarlo,
y en publicarlo el peligro.
A estas dichas se ha juntado
auer el Conde venido
vitorioso; y a le juzgo,
siendo su pecho mi archiuo,
quexoso de este secreto,
mas fue en su ausencia preciso.
Y assi a todos os encargo,
que jurando al regozijo
del nueuo Delfin, la dicha
de la que aora os publico,
ostentando vuestro zelo
en el termino sucinto
que ay de aqui à mañana, vea
Paris, que solo ha podido
la preuencion del amor
hazer de las horas siglos.

Carl. Yo, señor, que interessado
en ambas dichas me miro,
lo imperioso depondré
por ostentar lo festiuo.

Alm. Yo haré que Paris ignore
oy del Sol el precipicio,
haziendo en gozosas Troyas
que le suplan lo luzido.

Vrg. Yo con mascaras diuersas
Agricultor peregrino,
jardines haré animados
de los tres meses floridos.

Dar. Yo en quadrillas guerreadoras
haré que ignore el sentido,
si es la mentira verdad,
ò la verdad artificio.

Arn. Y yo haré, porque me ahogue
lazo del aliento mio,
que me ha inficionado el pecho
el aspid por el oido.

Emp. Que teneis Conde? parece
que con poco gusto os miro;
si es causa pensar que yo
de la vitoria me oluido,
no juzgais bien, que antes quise
lisonjear vuestro cariño:
porque me diga sus triunfos,
auiendo oido los mios,
contadme, pues la vitoria.

Arn. Señor, sin alma respiro,

por

© Biblioteca Nacional de España

por no arriesgar la modestia
con episodios prolijos,
no pretendo que mi voz
embarace vuestro oido.
El triunfo solo fue vuestro,
porque siendo al conseguirlo
vos la causa, yo el efecto,
vos el Sol, yo el fuego actiuo,
vos el Iupiter, yo el rayo,
vos el braço, yo el cuchillo,
vos el Iuez, el Moro el reo,
y yo su fiero ministro,
fulminé, rendi, burlé,
maquinas, vidas, peligros;
y dandole en tiempo breue
al voraz diente del siglo
solida materia, a quien
no oya su injusto oluido,
canté el triunfo como vuestro,
y le gozé como mio.

Emp. Conde, de vuestra cordura,
de vuestro valor inuicto,
de vuestra muchalealtad,
y de vuestro zelo altiuo,
no esperé menos fortuna:
y mientras que os apercibo
el premio honroso que os guardã
mi amor, y el Reyno propicios.
Mañana quiero que vais,
porque el de Vngria mi hijo
de vos entre acompañado,
ya que el Cielo ha permitido
que para vos se guardasse
la dicha que os significo,
Quedaos, pues, y descãsad, *andãd.*
que de vuestro amor confio,
que la Aurora, y vos salgais
de Paris a vn tiempo mismo.

Vanse, y queda el Conde solo.

Arn. A qual hombre la fortuna
altiua quiso encumbrar,
que assi le llegue à arrojar
sin esperança ninguna?
Ay de mi, que vn caos profundo
encierra mi pensamiento
todo el fuego mi tormento,
mi confusion todo el mundo!
La Infanta casarse? cielos;
es quimera fabulosa?
no ha vn año ya que es mi esposa,
y que al fin de los desvelos
de seis en que vn firme amor
nos vniò con laço fuerte,
premiò mi felize suerte
con tan inmenso fauor?
No viuo en el cautiuerio
dichoso de este cuydado,
esperando que mi Estado
me restituya el imperio?
Al verme llorar amante,
de mi ventura embidioso,
no me dixo: amado esposo,
no temas mi fee constante,
que primero ha de faltar
luz al Sol, al campo flores,
agua al mar, a amor rigores,
que à mi el dexarte de amar.
Y por vltimo tributo
de amor (recataos alientos)
no esperamos por momentos
del Sacro Himeneo el fruto?
Pues como se ha de casar?
ò como lo he de impedir?
que remediò avrà? morir
al veneno del pesar.
Es el poder sin segundo
del Francés Emperador;
pero es mayor el de amor,
pues le reconoce el mundo.
Ver a la Infanta no puedo
si al Principe he de buscar;
todo es morir, y penar,
si me voy, ò si me quedo,
mi confusion es notable,

© Biblioteca Nacional de España

mi remedio inaccessible,
mi pensamiento insufrible,
y mi muerte irremediable:
estraña temeridad
fue la de mi pensamiento!

Sale Celio con vn papel.

Cel. Aqui esta, llego con tiento
por si corre tempestad.
Señor, mientras tu vitoria
a su Magestad contaste,
cuerdo, y fiel, como mandaste,
fuy a dar parte de tu gloria
à quien oy causa tu pena;
viòme, y como el Alva hermosa,
entre confusa, y medrosa,
que te dé aqueste me ordena,
y que anime tu ossadia
à que le obedezcas fiel.

Arn. Quien duda, Celio, que en él
se cifre la muerte mia?
Dame luego la sentencia
de aqueste pleyto de amor,
veamos si su rigor
me ha condenado à su ausencia:
el coraçon me penetras;
ò papel! ò letras tristes!
como se vé que venistes
con mas lagrimas, que letras.
Celio, tu solo el testigo
fuiste de mi bien passado,
firme amigo, y fiel criado,
consuelame como amigo.
Que como à aquel que fallece
la dulce vida acabando,
le alimentan, esperando
si algun milagro se ofrece.
Assi en el mal que me aduierte
mi ya perdida esperança,
espero alguna bonança
que pueda trocar mi suerte.
Antes de verle pensemos
si avrà mudança en mi mal,
de aqui à mañana, y leal
consolarà mis estremos;
de aqui à mañana podia
faltar el de Vngria, auer
guerra en Francia, ò suceder.

Cel. Dexa essa necia porfia,
abre el papel, con él cierra,
no es mejor ver lo que escriue,
que estar si viue, ò no viue,
si avrà paz, ò si avrà guerra?

Arn. Ay Celio! amar es temer.

Cel. Teme, y ama, y lee. *Arn.* Espera,
que cada letra me altera.

Cel. Animo, y toca a leer.

Lee Arn. Conde, si tienes valor,
mi peligro considera,
que entre la noche, y el dia
dos muertes mi vida cercan.
La del dia ya la aduiertes,
si acaso el Principe llega:
la desta noche, que temo,
que aquella mina secreta,
que en el crisol del amor
el sacro Himeneo acendra,
quiere ostentar su tesoro:
los dolores que me aquexan
indices son, que señalan
lo que oculta mi prudencia.
Mi esposo eres, y tan digno,
que si fortuna pusiera
tu razon en tus estados,
no eran menester cautelas.
El intento para el cielo
es justo, aunque el mundo sienta,
con vn caualio esta noche
me esperaràs en la puerta
del jardin, que has de lleuarme
adonde la suerte aduersa
quiera que a tus ojos viua,
antes que sin ellos muera.
tu esposa, heroyca muger,
de valor, y amor profundo

© Biblioteca Nacional de España

celebre tu nombre el mundo.
Esto es hecho, esto ha de ser;
la Infanta con el dolor
tiene en peligro la vida,
oy veràs, prenda querida,
si ay en tu esposo valor,
dexarte fuera crueldad,
en tal peligro morir.
Cel. Si has de hazer, como dezir,
que mayor temeridad!
Arn. No me aconsejes grossero;
si pierde por mi la vida,
no seré infame homicida
suyo, y del Angel que espero,
quando yo quien soy no fuera,
y causa de mal tan fuerte,
por librarla de la muerte
a lo mismo me atreuiera.
Cel. Que me perdones te pido,
que solo tu bien miraua.
Arn O Sol! tu carrera acaba,
cubre tu rostro de oluido,
borda tu manto de estrellas
noche, mas no, que seria
hazer tus tinieblas dia,
y descubrirme por ellas.
Vamos Celio. *Cel.* A tu valor
imitar el mio pretende.
Arn O noche! tu capa tiende
sobre el hurto de mi amor,
porque en tus nocturnas galas
con que el Oriente a humas,
halle mi fama las plumas,
y encuentre mi amor sus alas.
Vanse, y salen Carlos, y la Infanta y damas.
Carl. El dichoso parabien,
hermana querida, vengo
a darte, del digno esposo
que te ha concedido el cielo
en el Principe de Vngria,
y à que me le dé tu afecto
del nueuo Sol, que mi esposa
le ha dado al Frances imperio.
Inf. Con justa causa recibo
el parabien; mas supuesto
que tengo con que pagarle,
y que deudora no quedo,
diré Carlos, que has venido
en alas de tus deseos,
à que te dé el que possees,
mas que àtraerme el que espero.
Gozeis el Infante hermoso
mil siglos, y de mi afecto,
puedes creer que he estimado
la nueua feliz que aduierto
del sobrino, mucho mas
que la de mi casamiento.
Carl. Su abuelo està tan gozoso,
que borda los hilos bellos,
de la plata de sus canas
el aljofar de tu afecto.
Toda Paris preuenida
en duplicados festejos,
trasladan sus atenciones
del original del dueño.
De ti, como interessada,
en ambas dichas espero,
que dispongas con tus damas
el sonoroso concepto
de vn festin, que en la Palestra
del cortesano trofeo,
es el Politico triunfo
de su militar estruendo.
Inf (O como para mi industria
me abre caminos el cielo!
pero como es causa suya
me dispone los efectos.)
No solo haré lo que dizes,
Carlos, mas serà el primero
mi amor en executarlo,
mira que harà en disponerlo.
Y porque mejor se logre
la fiesta, salir pretendo

© Biblioteca Nacional de España

disfraçada entre mis damas,
pues da lugar para ello
la mascarilla, a mi padre
diràs, que estoy preuiniendo
vn nueuo disfraz, que tu
me encargaste, porque quiero
que no me vea, hasta que
se logre el fin de vn intento,
que he reseruado, en que estriua;
mas tu veràs a su tiempo,
con la nouedad que digo,
el fin que tiene el festejo.

Carl. No esperé menos de ti,
preguntartelo no quiero,
porque sea mas festiuo
el ignorar tu pretexto,
yo lo haré como me ordenas.

Inf Pues a Dios, Carlos, que quiero
ir a ver a Galiana.

Carl. Sera el quarto vn Emisferio
breue, pues tendrà en los tres,
al Aurora, al Sol, y al Cielo.

Vase la Infanta, y sus damas, y salen el Almirante, Dardin, y Vrgel.

Alm. Aqui està su Alteza.

Carl. Primos?

Alm. Buscandoos nuestros deseos
vienen, ya estàn preuenidos
los caballos, tan inquietos,
que deseando su dicha,
parece que en el soberuio
idioma de su corage,
a vozes estàn pidiendo
la obediencia de la espuela
sin la correccion del freno.

Dar. Ya con trages de colores,
tan ricos, como diuersos,
parece està sala hermosa,
portatil jardin Hibleo.

Vrge. Ya es toda Paris Castillos,
y maquinas, pero el zelo
de tus vassallos leales,
arde en mejores incendios.

Carl. Vamos, pues, a disfraçarnos,
y dese principio luego
a la mascara. *Alm.* Que trage,
y que color saber quiero
eliges? *Carl* La color que
tuuiere el trage Agareno,
que es el que elijo, que en fiestas
de Galiana, deseo
lisongearla con el trage,
dulces memorias, haziendo
de la hermosura Africana,
y Palacios de Toledo.

Dard. Pues nosotros por seruirte
elegiremos el mesmo.

Alm. Yo elijo el trage Español,
que como soy tan afecto
a su valor, con el suyo
logros al mio le aumento.

Carl. Con justa causa, Almirante,
hazeis esse digno aprecio,
porque son los Españoles
ardientes rayos de Febo.

Vrg. Ya él và escondiendo su luz,
dexando nuestro emisferio
mas velozmente que nunca,
ù de embidioso, ù de atento.

Carl. El Conde Arnaldo estarà
descansando.

Alm Assi lo entiendo,
que ha de partir con la Aurora.

Carl. De su ardimiento, no puedo
creer, que falte en las fiestas
esta noche. *Dard* Fue precepto
de tu padre, y si las vé,
serà oculto. *Carl.* Vamos luego,
que ya las luzes auisan,
y llaman los instrumentos.

Tocan dentro atabalillos, y Clarines, y salgan Celio, y Arnaldo.

© Biblioteca Nacional de España

Arn. Como el cauallo has dexado?
Cel. A los pies quatro sombreros
le he atado, porque si pisa
recio, causa mas estruendo
que vn herrero a su vezino
en la estacion del silencio.
Arn. Y no le pusiste antojos?
Cel. Quise los de tus deseos
ponerle, y no me atreui,
porque no quedara ciego.
Arn. En las determinaciones
no te valgas de conceptos,
que obedecer, y callar
es el mas seguro acierto.
Cel. Es tal la tuya, señor,
que si se logra, sospecho,
que ha de alborotar el mundo.
Arn. El està lleno de exemplos
semejantes: y en historias
Diuinas, y humanas vemos
arrastrar a amor, si es triunfo,
entre cayados, y cetros.
Demas de que las razones
que me animan a este excesso,
son tantas, que se han juntado
en mi solo mas aciertos
que quantos en las memorias
grabò el buril de los tiempos.
Supon mi esposa la Infanta
vn año ha (ya se hizo el yerro
de ocultarlo, y assi aora
sea el adbitrio el remedio.)
Supon si el Principe llega,
el peligro en que nos vemos;
y sino, llega el peligro
que amenaza el otro empeño,
y veràs como criado,
prudente, fiel, y discreto,
que arrestado mi valor
a aduertirme los riesgos,
querer que muera cobarde
al amago del intento,
pudiendo viuir ossado
de la gloria de emprenderlo.
Cel. Digo que tienes razon;
pero fuera mas secreto
otra noche; porque en esta
son tan diuersos los fuegos,
que toda la luz del mundo
en essas calles contemplo.
La torre de San Dionis
brilla tanto, que sospecho,
que orlando estàn su remate
todas las achas del Cielo.
Si dos ojos de vn vezino
son para vn amante agueros,
que eran mil luzes vezinas,
cuyas lenguas son incendios.
Arn. Quando todo esso suceda,
saldrà mi valor del riesgo;
y si perdiere la vida
por conseguir el empleo,
todo Paris serà tumba
de mi tragico sucesso,
y las luzes que la ilustran
los blandones de mi entierro.
Relinchò el cauallo? *Cel.* Si.
Arn. Vete con él a otro puesto
mas retirado, que yo
àzia el postigo me llego
del jardin; y pues las vozes
confusas cau[illegible] estruendo,
con que no se harà reparo,
al oìr pronunciar recio,
el oloroso jazmin
sea la seña, con que al puesto
acudas donde la oyeres.
Cel. Vo, me con mi compañero
à mormurar, mientras tu
das materia para ello,
que aunque sea de tu historia
la verdad este sucesso,
no ha de faltar quien confiesse
si fue malo, ò si fue bueno.

© Biblioteca Nacional de España

Vase Celio, y suene dentro ruydo de cobetes y clarines y cascabeles, y voces.

Dent. Vitor Vrjel, y Dardin.
Otr. Gran pareja. *Ar.* Santos cielos,
nazca de esta confusion
la quietud de mi tormento.
Dent. Aparta, aparta, que van
el Almirante, y Rujero.
Otr. Vitor, vitor. *Arn.* Las quadrillas
con alborotos, y estruendo
corren las parejas *Dent.* Viuan
Carlos, y el Principe nueuo.
Todos. Viuan, viuan.

La Infanta con mascarilla, y capotillo, y sombrero.

Arn. El postigo
del jardin es este, y siento
abrirle; amor si eres Dios,
a tu deydad me encomiendo.
Inf. Es Arnaldo? *Arn.* Si señora.
Inf. Llegò mi dicha a su centro,
dulce esposo por quien viuo.
Arn. Bella Infanta, por quiẽ muero,
dame los braços. *Inf.* Feliz
seré como muera en ellos.
Arn. La dicha de conseguirlos
no embarace nuestro intento;
vamos, esposa, àzia adonde
nos està aguardando Celio
con el cauallo. *Dentr.* Aguardad
que diuiditos pretendo.
Inf. Ay de mi! que este alboroto
àzia acà viene. *Arn.* No ay riesgo,
porque con la mascarilla
nadie podrà conoceros,
y aunque lo intenten, sabré
estorvarlo: mas ya veo
que han passado de este sitio,
y à lo que à la luz advierto,
son los pasos, que han gozado
del indulto.
Dentr. Viua el bello,
y el oloroso jazmin
del ramo de Cladobeo.
Arn. A que buen tiempo el acaso
diò de la seña el acento;
animaos querida esposa,
que ya vendrà.

Sale Celio apresurado.

Cel. Señor. *Arn.* Celio.
Ce. Gran desdicha! *Ar.* Y el cauallo?
Cel. Al estruendo de los fuegos,
y al que hizo vna quadrilla
que passò junto à él corriendo,
se alborotò, y sin poderle
sujetar, rompiendo el freno
que en las manos me dexò,
partiò à correr mas ligero
que vn Aguila, quando surca
por las rafagas del viento.
En su seguimiento voy,
y que me aguardeis te ruego
a la puerta de Tolosa,
que àzia alli fue, por si puedo
encontrarle. *Vase.*
Arn. Mi desdicha
tocò ya el vltimo estremo,
faltò el cauallo, y sin él
en gran peligro nos vemos.
Inf. Ay de mi! que del pesar,
y el dolor mouer no puedo
las plantas, que ya en raizes
las ha transformado el riesgo.
Ar. Podeis seguirme? *In.* no esposo.
Arn. Pues en mis braços.
Inf. Teneos, *Mirando adentro.*
que otro peligro se acerca.
Arn. Y es el mayor que podemos
esperar, pues vuestro hermano
con luz, y acompañamiento
de los Pares, se auezinda.
Inf. Valedme, piadosos cielos.
Arn. Que harè en daño tan preciso,
don-

© Biblioteca Nacional de España

donde es la vida lo menos?
Inf Retiratse. *Arn.* Aquesso no,
quedando vos en el riesgo;
sossegaos, quizà en el golfo
darà la fortuna el puerto.
Sa. en dos criados con achas, y Carlos, y Dardin, y Vrgel de mascara.
Car. Famosa fiesta. *Dar.* Estremada;
los cauallos su contento
en lo obediente mostraren,
y en lo veloz aplaudieron.
Carl. Bien lo ha hecho el Andaluz.
Vrg Si estauais en ẽl, no es cierto
que auian de darle alas
los fauores de su dueño.
Carl. Yo biẽ corriera hasta el Alva;
mas que me aguardan sospecho
de mi padre la alegria,
y de mi hermana el festejo.
Dard. Aqui ay gente, llegad luzes.
Arn. No las llegueis, deteneos.
Carl. Quien es? *Descubrese.*
Arn Yo soy, no me veis?
Carl. O Conde, los braços vuestros
me dad. *Arn.* Muy galan venis;
pero sois el Lirio bello
de la flor de Lis de Francia.
Carl Dezidme, que os aueis hecho
esta noche? *Arn.* He dado buelta
à Paris con gran secreto
con vna dama en vn coche,
que como al Aurora espero
para partirme, no quise
recogerme, y con intento
de lleuarla à su posada,
la he apartado del estruendo
de la gente. *Carl* Y donde està?
Arn. Retirada alli la tengo.
Van à acercarse los criados.
Carl No llegueis luz, apartad,
que la que del Conde ha hecho
aprecio, su sangre abona
en la eleccion de tal dueño.
Arn Guardete el cielo mil años;
que à no auer impedimento,
tu vieras en su hermosura
de amor, el mayor trofeo.
Carl. Quieres achas, y criados?
Arn No señor; solo te ruego,
que vn cauallo me destruyo,
que en él lleuarla deseo,
y con él mismo partir
a cumplir con el precepto
de tu padre, y mi obediencia.
Carl. Traed el Andaluz luego,
y dexadsele al al Conde.
Vrg. Aqui està. *Arn.* Vamos, q̃ temo
que se malogre esta dicha, *Vanse.*
Inf. Muerta yo, valedme, cielos.
Carl. Lindo talle! *Dard.* Si es la cara
tan buena, Angel la contemplo.
Ca. Nunca el Conde en menos para.
Vrg. Tiene altiuos pensamientos.
Carl Es vn famoso Aleman,
a quien le deue este Imperio
mas triunfos que la gran Roma
a su Cesar, y Pompeyo.
Dard. Vamos, q̃ estarà aguardando
tu padre. *Carl.* Verle deseo,
que ha mucho que su cariño
ausente està de mi afecto.
Vanse, y salen Musicos, y criados, y el Emperador.
Cantan. A la Palestra del triunfo
Marte salió con sus tropas,
y con sus flechas Cupido
a la defensa se arroja.
1. Las caxas, y clarines,
que al viento dan lisonja,
los coraçones mueuen,
y espiritus ardientes les informã.
2. Las flechas, que el veneno
aspid dorado emboçan,

© Biblioteca Nacional de España

caracteres de pluma:
imprimẽ en el alma sus memorias.
Todos. A la batalla, a la batalla,
que en lid trauada forman
las flechas, y clarines
que aspiran a la gloria.

Emp. Que bien suena al oido el dulce acento
quando el concepto nace del contento:
si avrà venido ya Carlos mi hijo
à dar principio al noble regozijo?

Salen los tres como antes.

Criad. Ya entra en la sala. *Emp.* Quien viò dichas tantas!
Carl. Dame, señor, tus vencedoras plantas.
Dard. Y à nosotros la tierra de sus huellas.
Emp. Hijo, leuanta, no es tu centro en ellas,
sino en mi pecho, y braços amorosos,
alçad à ellos Pares valerosos:
ha sido buena fiesta: *Carl.* Vniò el desvelo
en Paris, vn Pensil, vn mar, y vn cielo.
Emp. Siempre estaré a su amor agradecido;
llama à tu hermana, porque el preuenido
festin comience. *Carl.* Gusta su belleza
de ostentar con sus damas su fineza,
y assistir al festejo disfrazada,
para vn fin que yo ignoro *Emp* Es estremada
su gracia en todo; siéntate, que infiero
que salen ya. *Carl.* Con tu licencia quiero,
pues ella assiste, no faltar tampoco
de entre mis Pares.

Tocan, y ponense las mascarillas, y van saliendo las damas con ellas y sombreros con plumas.

Emp. Que desdichas toco!
qual serà de estas mi querida Infanta?
juzgo que es la que à todas se adelanta.
Cantan. Al feliz nacimiento del Lirio, *Dançan.*
rama dichosa del gran Clodobeo,
el Sacro Himeneo de su rosa diuina,
venturas repite, y aumenta trofeos.

Sale el Almirante con vn pliego.

Alm. Cesse la fiesta, y tu, señor, perdona,
que la nouedad. *Emp.* Qual ocasiona
la que dezis? *Alm.* Al punto que llegaua
à Palacio, aduerti que se apeaua
de vna posta en el par vn Gentil hombre;
lleguéme à él, y preguntando el nombre,

pas-

© Biblioteca Nacional de España

para tu Magestad me diò este pliego,
diziendo que venia sin sossiego,
despachado del Principe de Vngria.
Preguntéle las nueuas que traia,
el qual con el aliento algo turbado,
dixo, que al pliego remitia el cuydado.

Emp Leedle, pues: ya el coraçon inquieto
algun daño preuiene de este efeto!

Lee Alm *Atiendo salido de la Corte de Vngria; con el alborozo que pide la dicha q̃ V. M. g. me ofrece en la Infanta mi señora; permitiò el cielo, que à dos jornadas atajasse el curso à mis venturas vn repentino accidente. Doy auiso à V. Mag. para que el cuydado no atribuya à menos causa la dilacion; cuya vida aumente el Cielo felizes siglos. Su hijo el Principe de Vngria.*

Emp. Ya yo estrañaua, cielos, que fortuna
juntasse tantas dichas, sin alguna
pension de las que ofrece su mudança
entre la possession, y la esperança.

Leuantase, y quitanse todos las mascarillas, menos la dama que està delante de todas.

Cesse, pues, el festejo, y tu hija amada,
à quien la nouedad tendrà admirada,
descubre el rostro, y cesse tu desvelo,
que mas piadoso el Cielo
mejorarà en su vida pena tanta. *Descubrese.*

Dama Mirad, señor, que no està aqui la Infanta.

Emp. Pues donde està? *Dam.* Señor, no sé a que efeto
que al festin assistiesse con secreto
con las galas mandò, y no descubriesse
el rostro; y al rogar que me dixesse
la causa: dixo, que era vn gran disgusto
que la priuaua de salud, y gusto;
y aunque para alegrarla la he buscado,
no encontrè su retiro mi cuydado.

Emp. Cielo, otra pena mas! pues como, ò donde
essa passion su luz hermosa esconde?
Id à buscarla. 2 Irà nuestro desvelo
pisando sombras hasta hallar su cielo. *Vanse.*

Carl. Dime, tu la has buscado? *Dam* Si señor,
por señas, que buscandola mi amor,
mas indicio hallé. *Emp.* Que confusion!

Dam. Que vna criada ver desde el balcon,

que

que haze frente a la puerta del Jazmin,
andar apresurada en el jardin
vna dama, a quien dauan ricas sumas,
mascara, capotillo, y blancas plumas.
Emp. Pues a que efecto? cielos, que quimeras
son las que escucho! *Carl.* Confusiones fieras
me assaltan! mas que fuera que yo mismo;
pero es engaño. *Emp.* De tan fiero abismo,
el discurso se anega entre las olas,
que nunca las desgracias vienen solas.
Carlos, hijo, buscando algun pretexto,
embia aquessa gente presto, presto;
que no es justo, ya en bienes, ò ya en males,
que aya testigos de sucessos tales.
Car. Primos, antes que el Conde Arnaldo parta,
buscadle con cuydado, y de essa carta
dadle las nueuas, porque se detenga,
y dezidle que luego a verme venga,
(con esto cumple a vn tiempo el pensamiento,
con la sospecha mia, y con su intento.)
Alm. Que recelos! *Vrg.* Que dudas! *Dard.* Y que estremos!
Alm. Y a señor vuestro gusto obedecemos.

Vanse y salen las damas.

Carl. Plumas, capote, y mascara! terrible
confusion amenaza vn impossible!
2. Señor, todo Palacio examinado,
su Alteza no parece, ni se ha hallado
noticia alguna; y yendo registrando
todo el jardin, y àzia el Jazmin llegando,
hallamos, que el postigo estaua abierto.
Ca. Callad, callad, q̃ vuestra voz me ha muerto.
1 Señor? 2. Señor? *Carl.* Dexadme, que ella ha sido
veneno al coraçon introducido.
Emp. Carlos, que es esto? *Da.* Siempre su tristeza
pronosticò algun daño en su belleza.
Carl. Yo he sido, padre, el fiero, el homicida,
que ha dado muerte a nuestro honor, y vida;
(ò como nunca el coraçon engaña!)
complice he sido en esta vil hazaña.
Emp. Sacame desta duda en que estoy ciego.
Carl. Sin duda el Conde fue el Vlises Griego,
y el Paris, que robò a mi injusta hermana.

Emp.

© Biblioteca Nacional de España

Emp. Carlos, Carlos, que dizes? ò inhumana
pena! mi vida acabe en tal tormento.
Carl. Yo he sido para el robo el instrumento;
yo le di mi cauallo
para lleuarla en él, al pronunciallo
la voz me ahoga, y en mortal despecho,
alpe es el coraçon, bolcan el pecho.
Emp. Dime si es cierto el mal, de que manera
ha sucedido? *Carl.* Cosa injusta fuera,
gastar el tiempo en referir el medio,
deuiendole ocupar en el remedio.
Tomense luego todos los caminos
delos Reynos remotos, y vezinos,
no aya en la tierra parte retirada,
desde la adusta Zona hasta la elada
adonde no se busquen. *Emp.* O aleuoso!
assi has pagado amor tan generoso!
en empeño tan grande, infiel amigo,
me dexas? pongo al cielo por testigo
que si tu voz su mano me pidiera,
era tanto mi amor, que te la diera;
atropellando con mi zelo justo,
Reynos, y Monarquias por tu gusto.
Carl. Vamos, señor, ha injusta, y fiera hermana!
ha traydor Conde! quien en la tirana
sangre vuestra apagara tanto fuego!
Emp. En pena, en llanto, y confusion me anego.
Carl Suerte cruel! *Emp* Fortuna fementida!
Los dos. Dame vengança, ò quitame la vida.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Mauricia detenienda à Feluccio, que sale tras Roldan, y labradores.

Fel. Dexadme, que viue Dios
que he de matar al villano.
Mau Teneos. *Fel.* Soltad la mano.
Rol Dexele tia, ay de vos!
Fel Dezid, que fuerça Mauricia
vna deuerguença igual?
Mau. Si os ha hecho el moço mal,
querellaos a la justicia.
Fel. Si me ha hecho mal?
casi muerto a mi hijo
le ha dexado a coces.
Rol. Que aun no ha espirado?
pesame mucho, por cierto
que su lengua disoluta
esso, y aun mas mereciò.
Mau Pues que dixo? *Rol.* Me llamò.
Mau Dilo, acaba. *Rol.* Hijo de puta,
y auerle muerto, era nada.
Padre no le conocì,
mas yo sé bien que nacì
de vna madre muy honrada.

La

© Biblioteca Nacional de España

La esmeralda, y el diamante
nacen de vna misma tierra,
ni vno acierta, ni otro yerra
en ser blando, ò ser constante.
A quien de nobles naciò,
si es ruin, se puede culpar,
pues ha llegado à infamar
la nobleza que heredò.
Si yo naci sin nobleza,
por mi mismo soy tan bueno,
que estoy de nobleza lleno
contra mi naturaleza.
Mi madre es de buena gente,
y por si muy virtuosa,
y à quien dixere otra cosa,
digo tres vezes que miente.
La primera, porque es santa
en sufrir tanta pobreza,
porque con tanta belleza
es mucho pobreza tanta.
La segunda, porque ha sido
Penelope en los engaños
de amor, por mas de doze años
de ausencia de su marido.
La tercera, las iguala
con que yo su hijo fuy,
porque quien me hizo à mi
no pudo hazer cosa mala.

Fel. Ay tan gran disolucion!

Mau Pues Feliso, que dezis?

Fel. Que en mi vida vi, mentis
con tanta difinicion,
no ay corta con tantos artes,

Mau. Es vn Angel Roldanico.

Fel. Que mentis de hõbre tan chico
se repartiesse en tres partes!
Mas quierote responder,
para que a todos tres quadre,
que mienten tu padre, y madre,
y tu en dezir, y en hazer.

Rold. Hasta aqui pudo durar;
afuera. *Dẽt. Ma.* Detẽ las manos,

Fel. Ay. *Huye, y và tras ellos.*

Rold. A mi mentis, villanos.

Fel. Huye.

Torna à salir como que va tras ellos, y sale la Infanta, y detiene le.

Rol. No te has de escapar.

Inf Adonde vas de essa suerte?

Rold. A vengar mi honor perdido.

Inf Perdido? *Rold.* Basta ofendido
para vengarme en su muerte.

Inf Pues que fue la ofensa?

Rold. Fue
el hablar me de vos mal
vn atreuido zagal.

Inf. Pues que importa? *Ro.* Bien à fe!

Inf Tienes sexo? *Rol.* Tẽgo honor.

Inf Rapaz. *Rol.* Ya no soy rapaz.

Inf Ten paz. *Ro.* Ya no quiero paz.

Inf Pues q̃? *Rol.* La guerra es mejor,
que de vos no aya alcançado
saber quien es, ò quien era
mi padre. *Inf* Si lo supiera
no te lo huuiera negado.

Rol. Pues que, pudisteme hazer
sin saber quien me engendrò?
que estoy por dezir, que yo
me senti hazer, y nacer.

Inf. Si, en rigor:
que aunque era vn hombre
al parecer bien nacido,
jamàs de cierto he sabido
calidad, patria, ni nombre,
que vn impensado accidente
abreuiò el plaço a mi herror.

Rol. Con que muriò vuestro honor
como dizen, de repente?

Inf. Fuy muger. *Rol.* Esso està bien,
que no sereis la primera;
mas para serlo siquiera
no supierais con quien?

Inf. De mi casa me sacò
vna noche el padre tuyo,

© Biblioteca Nacional de España

y con vn criado suyo
à esse monte me lleuò.
Por la mucha cercania
en él no fuimos buscados
de dos parientes honrados
que yo en la Corte tenia.
En la aspereza mayor
del monte, ocuita, y estraña,
de ramas vna cauaña
formaron iesto en rigor
es lo que dezir podré,
que del modo que viuimos,
y como nos diuidimos,
agora no ay para que,
y en fin esta fue mi suerte.
Y assi digo, que en la Aldea
no es bien que nadie te vea
blasonar de noble, y fuerte;
humillate, y querrà Dios
que te ensalcen, que si das
en soberuio, no daràs
buena cuenta de los dos.
Nunca el noble es rigoroso,
ni el soberuio fue bien quisto,
que no ay humilde mal visto,
ni ay cruel que sea brioso.
Rold. Buenos sermones por Dios,
despues de estar informado
de que no he nacido honrado,
madre, predicaos a vos.
Que aunque muchas avràn sido,
ò por liuiandad ò amor
às que han perdido su honor,
hasta agora no he sabido,
(perdonadme que atropelle
su honor tanto à vna muger)
que se anime à conocer
à vn hombre sin conocelle.
Mas pues mi desdicha fue
tan grande, que no supisteis
vos el padre que me disteis,
por quien soy, quien era sé,
oid, vereis como copio
al viuo su original
en todo a quien era igual,
retratandome a mi propio.
El era vn hombre galan,
fuerte, robusto, y bizarro,
con vn Español desgarro,
con vn Francés ademàn,
con ingenio Veneciano,
con teson Aragones,
con ligereza de Inglés,
con pecho, y valor Romano,
con cortesia Italiana,
y con Troyana hidalguia,
con Alemàn bizarria,
y con lealtad Castellana.
Este que he pintado aqui
es su mismo original,
en todo a quien era igual,
y efecto de quien naci.
Y pues por flaqueza vuestra
tanto he llegado a perder,
por ser muger, y muger
siempre fue desdicha nuestra;
quedaos madre, que no quiero
estar vn punto con vos.
Inf. Oye Roldan. *Rol.* Madre à Dios.
Inf. Espera hijo. *Rold.* No quiero. *V.*
Inf. Quiero seguirle, y contarle
la verdad de mi sucesso,
callando puestos, y nombres
de su padre, y de su abuelo,
que si se va soy perdida.
Vase, y sale Merencio, y Elarso, Tirso, y Bato.
Me. Sino se pone remedio
en tantas disoluciones,
han de assolar nuesso pueblo
los moços de Villaflor.
Ela. Y serà forçoso hazerlo.
Bat. Ellos la fruta nos lleuan,
la hortaliza, y los corderos.

© Biblioteca Nacional de España

Tirf. Y aun las corderas tambien.
Bat Essas nos las bueluen luego,
es fuerça juntar los moços
que de muesso mismo Pueblo
huuo quien les auisara
de que juntarnos queremos.
Bla. Y ya se estauan juntando
aprisa mas de docientos
para salir a buscarnos.
Bat. Pues cuerpo de tal, q̃ hazemos?
que saquearàn nuestras casas
estando a salir resueltos,
sino les mostramos dientes.
Mer. Mirad, para defendernos,
porque son mas que nosotros,
es menester que formemos
esquadron de nuestra gente.
Porque estando sin gouierno,
y sin orden, y tan pocos,
a los primeros enquentros
apelareis a los pies;
mas no falta para esto
cabeça que nos gouierne,
de valor, y entendimiento,
y a quien todos obedezcan.
Bat. Ha dicho muy bien Merencio.
Tirf. Pues esso puede dudarse?
Bla. Pues a quien elegiremos
para nuesso Capitan?
Tirf. Solo vno ay que pueda serlo.
Ba. Mas que es Roldan el que dizes?
Tir. Pues ay en catorze pueblos
moço como é? *Bla.* No pardiez.
Mer. Pues alto, a Roldan nõbremos.
Tirf. Solamente se ha escapado
de peligros, y resquiebros
de los contrarios la madre
de Roldan *Bat.* Esso es mas miedo
que virtud, que es vn demonio.
Mer. Y el Lugar pusiera fuego
si a su madre la llegaran
al corpiño, ò al sayuelo.
Bat Vamosle, pues, a buscar,
que si él quiere, de ducientos
moços no se me da vn higo.
Mer. No ay para que le busquemos,
q̃ él viene aqui. *Bat.* Si par diez.

Sale Roldan algo triste.

Mer. Roldan, donde tan suspenso?
Rol. No sé, reñimos mi madre,
y yo, sobre que en secreto
me viò hablar con cierta moça,
que porque yò no la quiero,
ha dado en que ha de ser mia,
y en fin se saliò con ello:
mas que hazeis juntos aqui?
Bat Como han dado los del pueblo
de Villaflor en meatnos
la pajuela, hazer queremos
Capitan. *Tirf* Y te han nõbrado
por tu valor, y pergeño
para nuesso Capitan.
Rol. Amigos, yo os lo agradezco,
mas ya sabeis que esto y pobre,
y el que tuuiere esse puesto
luzimiento ha menester.
Bat. Que tienes por luzimiento?
Rol El adorno del vestido.
Mer. No ay que escusarte con esso,
que tu has de regir la gente.
Rol. Como soldado os prometo
acompañar, nombrad otro
por Capitã *Blas.* Tu has de serlo.
Tirf. En fin, que has menester?
Rol. Dos vestidos, y algun dinero,
porque es forçoso tal vez
el daros algun refresco.
Mer. Tiene razon, cada vno
à su padre algun dinero
le pida. *Bat.* Y sino lo dieren,
hurtarle lo. *Mer.* Serà cierto.
Rol. Bien hareis, que los soldados
han de observar por lo menos
tres preceptos en campaña.

Tirf.

© Biblioteca Nacional de España

Tir. Dilos, pues. *Rol* Es el primero
el hurtar, pero se entiende,
que ha de ser solo el sustento;
la segunda, obedecer.
Ela El tiene valor, y ingenio.
Rol. El tercero, anteponer
el honor en qualquier riesgo
a la vida. *Mer.* Voto a tal,
que es demonio. *Ti.* No sabremos
donde aprendiste essas cosas?
Rol. Tirso, el valor, el ingenio,
y la honra, no se aprende,
conmigo al nacer nacieron;
mas el dinero buscad,
pues estar pobre os confiesso,
que el Capitan en la guerra
ha de tener, por lo menos,
tres, ò quatro camaradas.
Ela. Haz quenta que ya està hecho,
que falta? *Rol.* Iuntar la gente
para que al punto marchemos.
Mer. Yo me encargo de juntarla.
Rol. La vandera es lo primero.
Bat. En mi casa ay dos cortinas.
Rol. Pues cosidas por enmedio
nos seruirà de vandera;
pero de tambor, que haré mos?
Tir. Esso dexalo a mi cargo,
yo le haré de dos panderos.
Mer. Viua muesso Capitan.
Rol. Soldados, no me contento
con esse nombre, llamadme
Capitan General vuestro.
Bat. Viua muesso Capitan
General. *Rol.* Yo os lo agradezco.
Ela. Vamos, pues.
Rol. Yo he de ir delante.
Tir Brauo General tenemos.

Vanse y salen el Alcalde de vejete, que le haze el gracioso, y Felisa, y Rebaldo Alguazil.

Fel. Criminalmente me querello, Alcalde,
deste rapaz, prendedle, y castigadle.
Alc. Que tantas quexas cause, y tantos daños,
aun antes de cumplir diez y seis años
este Roldan, ò Bercebù! *Fel.* A patadas
le deshizo a mi hijo las quixadas.
Alc. Y a mi de vna pedrada vna costilla,
y aun no sabe leer en la cartilla.
Fel. Hazed justicia, Alcalde. *Alc.* Vos Rebaldo,
pues que sois mi Alguazil, id, y agarradlo,
que he de ahorcarle luego incontinente.
Alg. Para esso es menester armas, y gente.
Alc. Que no tengais verguença de dezillo;
gente para prender a Roldanillo,
que no ha que trae calçones quatro dias?
miren por cierto, que Gigante Ohas,
no basta vn hombre para esso, y honda?
Alg Ni treinta bastan si vna vez la honda
se desciñe el çagal; ni el Puebro entero;
a cien passos, y mas, vn bujero

© Biblioteca Nacional de España

tapa; y si alguna vez yerra, aunque sea
solo vn dedo, de colera patea.
Dos ondas trae por ligas, y muy lleno
de vnas piedras peladas todo el seno,
de cuyos tiros tiemblan los nouillos,
y en cada faltriquera dos cuchillos.
Fel. No ay muger en los pueblos comarcanos
que no esté pecilgada de sus manos.
Me. Essa en los moços es maña muy vieja,
y no haze poco si las muessas dexa.
Fel. Alcalde, remediad esta insolencia.
Me. Feliso, si yo puedo, en mi conciencia
que no vaya alabandose el mancebo,
mas lo que es a prenderlo no me atreuo.
Fel. Que dezis? *Alg.* Que no yerra tiro, es cierto,
y al que la piedra da, dadle por muerto.
Me. Veislo, si cabe a hombre por pedrada,
serà dexar la Aldea despoblada.
Alg. Otro daño ay mayor. *Me.* Mayor?
Alg. Sin duda,
y es fuerça que pidais fauor, y ayuda
à los pueblos vezinos, porque todo
serà bien menester. *Alc.* Pues de que modo?
Alg. Porque todos los moços se han juntado,
y desafio tienen aplaçado
con los de Villafior, y a Roldanillo
los nuessos han nombrado por Caudillo.
Fel. Quien duda que seràn delincitados?
Me. No hagais cuenta de trigos, ni ganados:
que pariesse muger tan virtuosa
criatura tan mala, y perniciosa!
pues si a Roldàn acaso asirle puedo,
ha de dezir en vn oliuo el Credo.
Sale la Inf. q̃ dezis de Roldan? *Me.* q̃ huuiera sido
mucho mejor, quando recien nacido,
de esse monte rodò por la ladera,
que vn lobo le tragara, ò que cayera
en vno de los poços, ò cisternas,
ò ahogarle al nacer entre las piernas.
No ay moça en estos pueblos, ni casada
que no esté de su mano pecilgada;
y si alguno lo impide, solo medra,

© Biblioteca Nacional de España

à bien librar salir con mal de piedra.
no ay fruta, ni hortaliza que no tome;
y no bastando lo que lleua, y come,
adrede lo que queda desperdicia:
Pues assi os guarde Dios, esto es justicia.
él come los cabritos del ganado
mucho mejor que el que los ha criado,
porque escoge los gordos, y chiquitos.
Los puercos coge, y aunque den mas gritos,
y el puerco sea el mas crecido, y gordo,
dizque ha de ser el porquerico sordo;
en todo son sus modos dissolutos.
Y al de los ganados, y los frutos,
sin ter Cura se lleua la Primicia,
y el diezmo; pues dezid, esto es justicia.
y para rematar, a la campaña,
con su mala intencion, y buena fama,
dizque todos los moços ha sacado,
y desafio tienen aplaçado
con los de Villasloz; mirad que niño
paristeis. *Inf.* Que he de hazer? harto le riño.
Alc. Pues voto al Sol, si a Roldanico pesco,
que he de ponerle de vna encina al fresco.
Inf. Si vos podeis, prendedle, y castigadle;
solo os aduierto, que mireis Alcalde
como llegais, porque es determinado.
Alc. Ya yo estoy de sus mañas informado.
Ag. Con prenderle estorbais vn mal sucesso.
Alc. Si él se dexa agarrar, dadle por preso. *Vanse.*
Inf. Que haré, que de Roldan la tracistura
mis males, y los suyos apresura?

Sale Roldan.

Ro. Donde van estos, madre? *Ia.* Ay Roldan mio,
que te van a prender! *Rol.* Buen desvario.
Inf. Vete, y en poder de estos no te veas,
Rol. Tienen muy poca gente estas Aldeas
para prenderme a mi, perded cuydado;
tomad este dinero que me han dado
vnos soldados de mi compañia,
ya Dios que esperan la persona mia
para embestir al enemigo. *Inf.* Tente.
Rol. Estaràn ya los campos frente a frente.

© Biblioteca Nacional de España

Inf Ay de mi! que he de hazer, que su castigo
ha de ser cierto, si quien es no digo?
seguirele, y direle, que esta tierra
dexe, y viua en la Corte, ò en la guerra,
sin què el corto trabajo de mis manos;
pero quedarme sola entre villanos,
pueda valerme para sustentarme,
no es possible: mejor es arriesgarme
à lo que la fortuna dispusiere,
y seguir à Roldan adonde fuere;
aunque permita mi desdicha fiera,
que a manos de mi ayrado padre muera,
sino haze el Cielo con piadoso efecto,
que perdone la hija por el nieto. *Vase.*

Salen marchando con caxa y vandera Roldan y todos los labradores.

Rol. Esperad, que no vais bien,
que vais muy desordenados,
marchad iguales, soldados,
porque es menester que estén
siempre en forma de esquadron
dispuestos, y preuenidos,
por si son acometidos;
marchad de la caxa al son. *Tocan.*

Bat. A ver como marcho yo?

Rol. Que desayrado que vàs,
echa los pies a compàs
pesar de quien te parió:
toca tu, y miradme a mi,
porque os podais enseñar.

Vanmarchando.

Tir. Esso parece dançar.

Rol. Pues esto ha de ser ansi. *Tocan.*

Inf. A ver yo? *Rol.* Tente mēguado.

Tirf. Pues no pongo bien los pies
acaso? *Rol.* Tonto, no ves
que el compàs lleuas errado.

Bla. Para esto es menester treta.

Rol. A que torne haràs el son,
se le enseñarà el baston.

Mer. Baston? pues no era gineta?

Rol. Esso es siendo Capitan;
que en quien rige vn esquadron
por General de valor,
nombre a esta ingsinia le dàn;
esta da el Rey al soldado
mas valeroso, y esperto.

Bat. Claro es q̄ ha de estar despierto.

Rol. Esperto digo, menguado;
este nombra Capitanes
los de mas merecimientos,
Alferezes, y Sargentos,
en quien cargan los afanes
de la guerra, disponiendo
el orden para marchar,
pedir nombres que ha de dar,
postas quitando, y poniendo.
Ay vn Maestre de Campo,
que es puesto de grande honor,
ay vn Sargento Mayor,
que ordena a su tiempo el campo
Llaman bagajes las cargas
de armas, de ropa, y sustento,
la posada, y ejercicio
despues de jornadas largas;
quando yo hazed alto diga,
es que os aueis de parar.

Bat. Pues alto es dez randar.

Tirf. Tiene el diablo en la barriga.

Rol. Maestre de Campo sea,

© Biblioteca Nacional de España

Glaris, sea Capitan
Tirso, que es moço, y galan.
Tirs. Di à mi muger que lo crea.
Rol. Alferez, sea Serbando.
Bat. Esso lo haré con primor.
Rol. Toca del pacio tambor,
y vayan todos marchando,
y no salga de la orden
ninguno; porque por vida
del Rey, que el baston le mida,
porque el marchar con desorden
està el perder vna empressa.

Sale vna labradora.

Lab. Que hazes tan descuydado,
Roldan, que por nuesso prado
el enemigo atrauiesa?
carganse, que es compassion,
de almendras verdes, y duras;
de las abas mal maduras,
y las peras sin sazon;
del membrillo sin prouecho,
que apenas el bello arroja;
la guinda, y cereça arroja
entre la huerta, y barbecho.
Lo que a su hambre conforma,
pepino, y cohombro son,
porque en su cama el melon
apenas pepitas forma.
Cortan racimos aprisa;
haziendo en las viñas parbas,
corre el mosto por las barbas
manchando pecho, y camisa.
Y ya de comer contentos,
como es costumbre de amor,
para mayor deshonor
buscan entretenimientos.
Lleuaron vna serrana,
que es sobrina de Llorente,
estando junto la fuente,
y de Merencio la hermana.
Mer. En mi hermana no harã mella.
Bat. Esso me ha causado risa.
porque? *Mer.* Porq̃ estàn de prisa,
y es la muchacha donzella.
Rol. Agora es buena ocasion
de embestirle. *G.* Pues q̃ hazemos?
Rol. Que Patron inuocaremos
para embestir? *Bat.* Que es Patrõ?
Rol. Vn Santo, cuyo fauor
al tiempo que a embestir toca,
qualquier exercito inuoca,
que causa aliento, y valor.
Mer. Ha dicho bien, es verdad.
Bat. Eligetu el que quisieres
pues nuesso General eres.
Rol. Pues à San Dion s llamad:
toca a embestir. *Ti.* Brabos brios!
Rol. Inuocad, pues ya embestis,
à San Dionis. *Tod.* San Dionis.
Rol. A ellos, soldados mios.

Entranse, y bueluen à salir vnos por vna parte, y otros por otra (alla està quien sabe como se ha de hazer) y luego sale el Alcalde, el Alguazil, Feliso, y quien pudiere.

Alc. Tencos, estais lo cotõ q̃ es aquesto?
porq̃ os mata isçagales cõ este modo?
Fe. Roldã entrãtos mal le esha puesto
Alc. Claro està que é s ẽ à culpa de todo:
nuessa gente llamad.
Alg. Acudid presto.
Me. Todos quedamos oy puestos de lodo.
Fel. Y aun de sangre tambiẽ
Mer. Llamad sus madres,
pues no respetã à sus viejos padres.
Fel. Ay tal bellaqueria? Roldanillo
ha muerto dos, ô tres.
Alc. Alla va huyendo.
Alg. Dexò la onda, y apelò al cuchillo.
M. pues no escape, vamos le siguiẽdo
Alg. si è huye, no serà posible asilo.
Fel. Alli està Bato cõfessiõ pidiẽdo.
Alg. Vamos, q̃ si se mete por la sierra,
no ay para que ir tras él.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse, y sale la Infanta, y Roldan.

Inf. Suelta el cuchillo.
Rol. Y si acaso
me viniessen a prender,
con que me he de defender?
Inf. Suelta. *Rol.* Passo madre, passo,
que no estoy tan bien con vos.
Inf. q̃ has de hazer, tres hõbres muer-
Rol. Irme por essos desiertos (tos?
donde me guiare Dios.
Inf. Temo que te has de perder.
Rol. Vos la culpa avreis tenido,
porque vn hombre mal nacido,
como ha nacido ha de ser.
Y pues ya no puedo estar
en la Aldea, iré a la Corte,
que puede ser que me importe.
Inf. Pues en que te has de ocupar?
Rol. No faltarà a quien seruir.
Inf. Llevame contigo allà.
Rol. Pienso que mejor sera,
que entre villanos viuir,
porque muy mal quisto quedo,
y en vos se pueden vengar;
mas vos podreis caminar?
Inf. Con amor todo lo puedo.
Rol. Pues valor, y andar.
Inf. Yo hilaré
labor para mi sustento,
y para el tuyo. *Rol.* Esso es quento,
yo madre os sustentaré.
Inf. Si riendo? *Rol.* Si.
Inf. No ay señor,
como quien eres supieras,
a quien tu seruir pudieras,
sino es al Emperador.
Rol. Madre, haze is burla de mi?
Inf. No por tu vida. *Rol.* No aſé?
Inf. Burla de ti, para que?
Rol. Luego en mi ay nobleza?
Infant. Si,
y pues a la Corte vàs,
porque sepas que te pones
en grandes obligaciones,
oye quien eres sabràs.
Rol. El disgusto con que os via
se ha trocado ya en amor.
Inf. Camina: vo, y el rigor,
hijo de la suerte mia.
Vn Aleman Cauallero,
de lo mejor de su tierra,
siruiò a mi padre en la Corte,
que era gran señor en ella.
Tan valiente, tan galan,
y de altiuez tan resuelta,
que se atreuiò a presumir
que merecerme pudiera.
La licencia me pidieron
sus ojos, que era la empressa
tal, que aua siendo tan altiuo,
no la intentara sin ella.
Y en fin hallando en mi pecho
ya la materia dispuesta,
de que se la concediessen
les di a los mios licencia.
Quererle tanto mi padre,
sobre la mucha assistencia
que en nuestra casa tenia,
y de Francia la llaneza,
hizo que de amor la llama
comunicada creciera,
sin valerse de terceros,
por esso estuuo secreta.
Siempre tuue y creciò
que de mis seruicios fuera,
por ser tan grandes, y tantos,
mi mano a recompensa.
Porque alabaua mi padre
con tanto estremo sus prendas,
que muchos amigos suyos
le daua la nueua buena.
En fee de lo qual, despues
de tres años de finezas,

© Biblioteca Nacional de España

palabra le di de esposa;
pero no pude con ella,
ni con mi mano vencer
de sus temores la fuerça.
Yo la violencia del ruego,
que ruegos ay que violentan,
à casarme de secreto
se rindiò mi resistencia.
A pocos meses mi esposo,
sin que escusarle pudiera,
a negocios de mi padre
hizo de Paris ausencia,
Teniame ya casada,
sin auerme dado cuenta
mi padre con el mas grande
Principe que ay en Suevia.
El dia que entrò mi esposo
en Paris, entròla nueua
tambien de que el que me daua
mi padre estaua tan cerca,
que à la Corte llegaria
la mañana venidera.
Auisé luego a mi esposo
de todo, y de que tan cerca
Juzgaua el parto, que hazia
primicias de la certeza,
con que aquella misma noche
fue precisa nuestra ausencia.
Permitiò, pues, Roldan mio,
la Diuina prouidencia,
que à la falda de aquel monte
el parto sobreuiniera,
con que fue fuerça quedarnos
en lo oculto de sus breñas.
Y yendo subiendo el monte,
en la mitad de la cuesta
naciste, y fuiste rodando
hasta la falda por ella.
Rolc Rodar significa
en nuestra lengua Francesa;
por esso nos pareciò
que Roldan tu nombre fuera;
Ya te dixe, que formaron
cauañas de ramas secas
entre lo mas encumbrado,
y oculto de su aspereça,
sin que en seis meses tu padre,
ni yo saliessemos de ella;
que vn criado, el mas fiel
que las historias nos cuentan,
traìa de campo, y rio
leche, caça, fruta, y pesca.
Y buscandonos en todo
el ambito de la tierra,
reseruaron esse monte,
de Paris aun no dos leguas.
Antes de vn año en tu padre
vino a ser tanta la pena
de ver mi necessidad,
desnudez, hambre, y miseria,
que se resoluiò à buscar
en Naciones estrangeras
algun aliuio, siruiendo
él, y el criado en la guerra;
y que yo, Roldan, contigo,
me viniesse à aquessa Aldea,
donde labrando he viuido
tu sabes con que pobreza.
Pero mi mayor desdicha
es, auer tenido nueua
que a mi esposo cautiuaron
las galeras de Viserta.
Noble padre te diò el cielo,
y de tan ilustres prendas,
que a dar el merito imperios,
los del mundo mereciera.
Y pues que ya de la Corte,
Roldan, estamos tan cerca,
mira que en parte me pongas
donde reçatarme pueda;
que es preciso el ocultarme,
hasta que los cielos quieran,
ò que de fortuna mude,
ò que infelizmente muera.

© Biblioteca Nacional de España

Rol. Que, està cautiuo mi padre?
Inf Si él es viuo, es cosa cierta.
Rol. Yo pediré su rescate,
yo iré por él a Viserta.
Inf Mucho prometes Roldan.
Rol Si no lo cumpliere muera.
Inf. Ya en el arrabal entramos,
en vna casilla de estas,
de pobre gente habitada,
tu me has de dexar.
Rol. Norabuena.
Inf Quando sali de la Corte,
de quien ya estoy a la puerta,
con mas carga caminaua,
aunque sali mas apriesa.
Rol Entrad, madre de mi vida,
que vos viuireis en ella
con vuestro esposo, y mi padre,
aunque el mundo lo impidiera.

Vanse y sale el Almirante, Carlos, Delfin y Carloto su hijo que le harà vna muger y detras el Emperador.

Delf. De Ramiro, de Leon
Rey, Embaxador ha entrado
en Paris. *Emp.* Ya que ha llegado
supe, y la proposicion
de su embaxada, y me admiro
siendo Español, que esso noto.
Delf. Y es en fin? *Emp.* Para Carloto
me embia a ofrecer Ramiro
su hija. *Delf* Estimo el intento.
Carl. Pues en esso ay que dudar?
Delf. Si, que en efeto es rogar.
Carl Pues no es para casamiento?
Emp. S. nieto; pero es razon,
por justo, y natural fuero,
que se proponga primero
por la parte del varon.
Delf. Agora es poca la edad
de mi hijo. *Carl.* Poca? *Delf* Si.
Carl. Quinze años ha que naci,
mirad si es poca. *Emp.* Callad,
no traigais al pensamiento
la memoria de aquel dia,
que no igualò su alegria
de la noche el sentimiento.
Delf. Lo que mas llego a admirar,
es, no auer dellos sabido
en quinze años. *B.* Yo he creido
que les diò sepulcro el mar,
que por tierra no podian
auerse escapado. *Alm.* Es cierto,
en el mas cercano puerto
sin duda se embarcarian;
y pues de ellos no tenemos
noticia, el mar te vengò.
Emp. Menos cruel fuera yo;
à la Capilla passemos,
y vos al Embaxador
visitad. *Al Almirante.*
Alm Pierde el cuydado.

Sale vn soldado pobre.

Sold Duelale de este soldado
V. Magestad, señor.
Em Donde seruistes? *Sol* He seruido
en el puerto de Calés
tres años contra el Inglés.
Emp. Tomad. *Dale lo que quisiere.*
Sold Oy compro vestido,
y aun sobra, si escudos son.

Vase, y sale Roldan.

Rol. Lindamente me he molido;
pero a buen tiempo he venido,
no he de perder la ocasion:
Señor Rey, puesto que Dios
les dà por diuersos modos
lo que ha menester a todos,
y en su lugar estais vos,
doleos de este soldado
pobre, y perdido à remate,
y dadme con que rescate
vn padre que tengo honrado;
que pues iros a seruir

© Biblioteca Nacional de España

fue causa de su prision,
ya veis vos que no es razon
que a otro lo vaya a pedir.
Emp. Que gracioso atreuimiento!
Delf Donoso modo de hablar!
Rol. Ea, que me mandais dar?
Emp. Quitado me ha el sentimiento
que tenia, este rapaz.
Carl El talle, y gracia aficiona.
Rol. Assi Dios vuestra Corona
dilate, y conserue en paz,
y su diuino poder,
pues puede hazerlo en efeto;
de Carloto vuestro nieto
visnietos os dexe ver,
que me deis, no como a mi,
mas como vos podeis dar,
porque no ande en el lugar
vn hombre de bien assi.
Emp. Ay muchacho semejante!
Delf. No vi donayre mayor.
Carl Quede en Palacio, señor,
si es que mi ruego es bastante,
por ser la cosa primera
que os suplico *Rol.* Tus pies beso.
Emp. Sea assi, mas yo os confiesso,
que por mi mismo lo hiziera:
quien eres? *Rol.* No sé, por Dios;
en vna Aldea naci,
mas segun pienso de mi
soy tan bueno como vos.
Delf Gracioso arrojo. *Emp.* Dixiste
que eras soldado. *Rol* Si he sido.
Delf. De que, y adonde has seruido?
Rol. Yo fui General. *Em.* Que fuiste?
Rol General; de esso te espantas?
Emp. No me tengo de espantar?
Rol No señor, que en mi lugar
tambien ay guerras, y tantas,
que solo yo las pudiera
poner en paz; porque vn dia
vencí con mi Infanteria
vna batalla bien fiera.
Delf Batalla? *Rol.* De ondas feroces;
mas yo en fin, que era el caudillo,
saqué, por Dios, vn cuchillo,
y dexandome de vozes,
à tres, ò quatro esperé,
y me he acogido a sagrado.
Emp. El rapaz es estremado,
quanto pida se le dé;
à Carloto seruiràs.
Rol. Pues es mejor que vos? *Em* No,
tan bueno si; pero yo,
aunque no mejor, soy mas.
Rol. Es que propuesto tenia
no seruir sino al mejor.
Carl. Esso es no pagar mi amor.
Rol. El seruirte es dicha mia.
Carl. No te hallaràs mal conmigo.
Rol. Vn esclauo en mi tendràs.
Emp. A mi nieto seruiràs,
no a mi, que has de ser mi amigo;
tu nombre? *Rol.* Roldan, señor,
porque rodando naci.
Emp. Vamos pues, llegate a mi
Roldan. *Alm.* Notable fauor!
Emp No dudes, que rodaràs
siendo ya amigos los dos.
Rol. Pues he rodado hasta vos,
ya no quiero rodar mas.

IORNADA TERCERA.

Salen el Almirante y vn Embaxador Español

Alm. Aqui podeis aguardar
que salga el Emperador,
que a qualquiera Embaxador
suele en esta sala hablar.
Emb. Siendo vos el Girasol
que me conduce a esta parte,
serà la esfera de Marte.
Alm. Con vos lo serà del Sol;
ved que soy apassionado

© Biblioteca Nacional de España

de la Nacion Española:
y no es esta la vez sola
que os he seruido, y hablado,
que me acuerdo aueros visto
en Leon. *Emb.* Fauoreceis
mi amor. *Alm* Vos lo mereceis
por Español, y bien quisto,
que pocos lo suelen ser,
fuera de su natural.
Emb. Fauor, y merced igual
os quisiera agradecer,
si estuuiera donde puedo
seros de alguna importancia.

Sale Roldan vestido de gala, y el Emperador puesta la mano sobre el hombro, y acompañamiento.

Rol. El Almirante de Francia
esta con èl. *Emp.* Habla quedo.
Alm. Ya sale su Magestad.
Emb. Dadme los inuictos pies,
Gran señor. *Emp.* Mas justo es
que os dé los braços, llegad;
soy yo muy aficionado
a la casa de Guzman.
Emb. Por los que en España estàn,
señor, me muestro obligado,
y os beso en nombre de todos
los pies. *Emp.* Tiene su opinion
muy gran fama, y su blason
es de Alemanes, y Godos;
dad vna silla a Don Iuan.
Alm. Merece todo el fauor *Sienta.*
vuestro el heroyco valor
de la casa de Guzman.
Emb. Esta, señor, de creencia
es la carta. *Emp.* Aunque faltara,
para el credito bastara
ver vuestra noble presencia.
Rol. Pues no me mandan sentar,
yo me assiento, que no es bien
aguardar a que me den
lo que me puedo tomar.
sientase, y repara en èl el Embaxador.
Emp. Aora podeis dezir
lo que pretende Ramiro:
que mirais? *Emb.* Grã señor, miro.
Emp. Muy bien podeis proseguir.
Emb. Miro al que silla ha tomado
con vos, para conocelle,
y la reuerencia hazelle,
que merece a vuestro lado:
es por ventura Carloto?
deme su Alteza los pies.
Emp. Tenéos, Don Iuan, que no es.
Rol. No soy sino vn Carlos roto;
Carlos soy por presuncion,
y roto por nacimiento.
Emb. La razon es argumento
de que le falta razon;
ella misma me ha aduertido
de que es hombre de placer.
Rol. De pesar pudiera ser,
que os huuiera parecido.
Emp. Callad rapaz. *Ro.* Que es callar
si tocandome al honor
mandas que calle, señor,
para quando es el hablar?
y a dezirme essas razones
donde responder pudiera;
pero saldreis alla fuera.
Emb. Dezidme las condiciones,
señor, deste Cauallero,
antes que palabra os hable.
Emp. Es vn hombre inestimable
por lo mucho que le quiero;
nació en vna pobre Aldea,
y por su ingenio le estimo,
es mi baculo, y arimo.
Emb. Todo esso es justo que sea.
Emp. Es vn hombre muy valiente,
alli donde le mirais.
Emb. Por las señas que me dais
perdone lo mal hablado.

© Biblioteca Nacional de España

Rol. Contra mi nadie habla mal,
porque del que es desigual
no puedo ser afrentado.
Emb. Pues ¿no soy desigual vuestro?
Rol. Sois vn Español, Don Iuan,
mayo soy Roldan. *Emb.* Roldan?
Rol. Roldá soy; pues no lo muestro?
Emb Si mostrais. *Emp.* Tiene valor,
de mi nieto es grande amigo.
Emb. Desde esta pendencia digo,
que lo soy suyo, señor;
dadme Don Roldan la mano.
Emp. Dale la mano. *Rol.* Si haré;
quando? *Emb.* Hazed que me la dé
ya que por padrino os gano.
Emp Me he de enojar? *Rol.* Ya señor
os sirvo, viuid vfano,
que al contacto de mi mano
tendreis de Atlante el valor.
Emp. Ea, bolued a sentaros.
Emb. Assi tenemos, señor,
vn rapaz de este valor,
de quien pudiera contaros
mil espantosas hazañas. (bre;
Ro. Yo soy rapaz? *Emb.* Sois muy hó-
al otro doy este nombre:
cuentanse cosas estrañas
de Bernardo. *Emp.* Quien es?
Emb. Bernardo el Carpio se llama,
que presto sabreis su fama,
y su desgracia despues.
El gran Conde de Saldaña,
que en Africanas vitorias
fue assumpto de las Historias,
que inmortalizan à España;
de Alfonso con vna hermana
en secreto se casò;
de quien Bernardo naciò.
Emp. Ay hijo aleue, y tirana!
no quisiera auer oido
exemplo de tu maldad.
Emb. El Rey con rigurdad,
del noble Conde ofendido,
le tiene en dura prision
en el Castillo de Luna,
sin esperança ninguna,
y a la Infanta en Religion.
Por hijo del Rey se cria
Bernardo, de esto ignorante,
y a Roldan tan semejante,
que imaginé que le via;
serà de su misma edad,
pero es valiente, y trauiesso.
Emp. No lleua ventaja en esso
a Roldan. *Rol.* Assi es verdad;
quien es esse Bernardillo
que conmigo comparais,
Español? sabeis que hablais
con Roldan? *Emp.* A rapacillo,
salios al punto allà fuera.
Rol. Yo callaré, viue Dios.
Emp. Hemos de reñir los dos?
Rol. Que assi vn Español me altera.
Emp. Dezidme, pues, lo que intenta
Ramiro vuestro Rey? *Emb.* Creo
que conoceis el deseo
que su heroyco pecho alienta:
en esta orden, gran señor,
reconocereis su intento.
Dale vn papel, y lee el Emperador.
Emp. Ya sé que del casamiento
de mi nieto, su valor
espera nuestra amistad;
pero es muy niño Carloto,
y no sé si tengo el voto
de su padre.
Aparte al Embaxador dize Roldan.
Rol. Oid. *Emb.* Hablad.
Rol Dezid à esse Bernardillo,
que passe el margen de Andaya,
y se venga hasta la raya
de Nauarra. *Emp.* A rapazillo.
Rol. Yo callaré. *Em* Que es aquesto?
Rol. Y que alli podrémos ver

qual

© Biblioteca Nacional de España

qual es mas hombre.
Emb. Iré a hazer
lo que me mandas muy presto,
que es hombre el otro, que a ti
no te tendrà mucho miedo.
Rol. Possible es, que sufrir puedo
que esto se diga de mi?
desde aqui le desafio,
y pido al Emperador
campo. *Emp.* Gracioso furor,
gusto me dà ver su brio,
si al reñir su rostro miro,
el enojo dificulta. *Ap.*
mas que amor es causa oculta
la que en el rapaz admiro!
callad, Roldan, que me enfado.
Rol. Yo callaré lleuad vos
vn papel, y entre los dos
quedarà el campo aplaçado.
Emp. Venios, Mendoça, conmigo,
que en secreto os quiero hablar
con Carlos, para tratar
lo que conuenga.
Emb. Ya os sigo, *Entrandose.*
Roldan, si a Bernardo vès,
que el furor temples me allano,
que es vn Hector Castellano.
Rol. Yo soy vn Roldan Francés.
Emb. De su Infancia el arrebol,
anuncia en felices glorias,
que han de exceder sus vitorias
à los atomos del Sol
Rol. Pues yo sin dar al abismo
de anuncios mis realidades,
haré mis triunfos verdades
a que no alcance el guarismo.
Aunque en repetidas sumas
viessen desvelos humanos,
todo lo insensible manos,
todo lo animado plumas.
Emb. Yo respondiera a tu intento
como el Rey no me esperara. *V.*
Rol. Pues si esso no me templara
dissonara el instrumento.
Viue el Cielo que he quedado
deste Bernardo embidioso,
y el corazon receloso,
parece que le ha inquietado.
Pero como a este recelo
doy lugar tan neciamente,
quando a otro nueuo accidente
sugetò mi orgullo el Cielo?
Ignorante del rigor
de amor viuiò mi sentido,
mas viendo a Doña Alda, he sido
despojo al triunfo mayor.
Sale Carl. En tu busca ando perdido
mas ha de vn hora, Roldan.
Rol. Con perdidos me hallaràn
despues Delfin, que lo he sido;
no sé como no me hallaste;
que ay de nueuo?
Carlot. Vn gran fauor.
Ro. Tu Carloto con tu amor
esse fauor alcançaste;
triste de mi, que rendido
a todo el rigor que alcança,
el fauor de vna esperança
nunca mi fee ha merecido!
Carlot. A quien amas por tu vida?
Rold. Han me mandado callar,
dexa por Dios de jurar
cosa de mi tan querida:
sino dime tu fauor,
que toda la embidia mia
me quitarà la alegria
de tu contento, señor.
Eres mi dueño, y mi Rey,
soy tu hechura y tu criado,
vino por tu causa honrado,
siendo yo espada sin ley.
Que aunque es verdad q̃ mi azero
dos limpios filos abarca,
sospecho que sin la marca

© Biblioteca Nacional de España

no parece Cauallero.
Carlot. Hame dicho cierta dama
(que pues me niegas la tuya,
cada qual guarde la suya
por lo que importa a su fama)
que aquesta noche le dé
musica por el terrero.
Rol. Gran fauor!
Carlot. Hablarla espero
quando en las rexas esté;
quiero, pues, Roldan amigo,
pues tengo de ir emboçado,
lleuar tu espada a mi lado,
y otros dos hombres conmigo,
porque se puede ofrecer
sin conocernos quistion.
Rol. Si, mas di, para que son
essos hombres menester?
Han de tocar, ò cantar?
han de lleuar instrumentos?
ò que son tus pensamientos
si a mi me quieres lleuar?
Carlot. Bien para mi intento el fin
me dispone su osadia, *Ap.*
pues por ver su valentia
si es cierta, mandé a Dardin,
y al Almirante, que acudan
con gente luego al terrero;
assi que conozcan quiero
su valor, por si lo dudan.
Roldan, yo he considerado,
pues ocultarnos queremos,
que otros dos hombres lleuemos
(assi encubro lo trazado)
porque tu con otros dos
saldreis bien de qualquier caso.
Rold No he de dar contigo vn passo
Carl. Porq̃? *Rol.* Porq̃ no por Dios,
donde lleuas a Roldan?
quando exercitos viniessen
contra los dos, y truxessen
a Cesar por Capitan,
ay mas armas, mas conciertos,
mas defensa, mas espada,
que aquesta desembaynada
para que se caygan muertos?
Carlot. Satisfecho estoy de ti,
pero es mas seguridad.
Rold. Esto que digo es verdad,
yo lo dixe, y serà assi.
Carlot. Vamos, que a toda Paris
bastamos solos los dos,
veré esta noche, por Dios,
si obrais como presumis.

Vanse y salen de Soldados muy pobres, Celio, y el Conde Arnaldo con barba.

Cond Tras tantos años, Celio, no imagines
que seremos de nadie conocidos.
Cel Quando a entrar en Paris te determines,
mucho nos asseguran los vestidos.
Cond. En que lo funda?
Cel. En que son tan ruines,
mas que en los años, y en estar perdidos
en tierra, y mar con tanto cautiuerio.
Cond. O Corte Ilustre del Frances Imperio,
ya bueluo a verte libre de los daños,
en que de la fortuna el blanco he sido,
sin libertad fugero a los estraños;
con ella entre los propios abatido,

mi-

© Biblioteca Nacional de España

si es mar, nademos que para esso vamos.
Cond Por calles diferentes diuididos
àzia Palacio, nos encaminemos,
alli te aguardo, encarga a los sentidos
el cuydado, quiza nueua hallarémos
de Roldan, porque el nombre a los oidos
estraño, facilita estos estremos.
Cel. La Luna sale, amparanos fortuna,
porque sino quedamos a la Luna.

Vanse, y salen de noche Roldan, y Carloto, y musicos.

Rol. Di que empieçen a cantar,
y aqui me dexa esconder.
Carlot. Quien es aquella muger
donde me hiziste esperar?
Rol. Muger que me cose, y laba,
haze labor, y almidona.
Carlot. No tiene mala persona;
di verdad. *Rold* Dexame.
Carl. Acaba.
Rol. Vna pobre labandera
que viue en el arrabal.
Carl. Aunque el trage no era tal,
en el rostro vn Angel era,
no vi mas bella muger.
Rol. Que dizes? *Carl.* Esto que digo,
y a no ser prenda de amigo,
yo sé lo que auia de hazer.
Ro. Reportate en essas cosas,
porque eres mas atojado,
que con el primer preñado,
las mugeres melindrosas.
Si es mia, ò sino la hembra,
que te và Carloto a ti?
aquella tierra està alli,
y ha dias que no se siembra,
que anda ausente el Labrador,
que el primer fruto ha cogido,
porque pagar no ha podido
los censos a su señor.
Y como su amigo fiel
por si fuere de prouecho,
doy en guardar el barbecho
que no entren bestias en él.
Carl. Digo que eres vn demonio,
cantad. *Mus.* Que hemos de cãtar?
Carl. Aì podeis leuantar
a Porcia algun testimonio.
Cantan. Por retirarse a la causa,
muriò Porcia del efecto,
mas quien huye del amor
para que se acerca al fuego?

Salen el Almirante, y Vrgel, y Dardin, y criados con broqueles.

Alm. Como os he dicho, Carloto
me mandò que a aquesta parte
os truxesse, porque intenta
ver si Roldan arrogante,
pelea como blasona,
y quando él no lo mandasse,
yo le intentara por mi,
que me ocasionò esta tarde
a desear el sucesso;
y pues solo a pronocalle
venimos, con gran cuydado
se ha de gouernar el lance,
no sea que nos suceda
algun caso lamentable.
Dard. No aduiertes que con la Luna
puede conocernos? *Alm.* Trate
cada qual, pues los broqueles
son al reparo bastantes,
de retirarse, sin que
pueda conocernos. *Carl.* Nadie
en los balcones diuiso,

© Biblioteca Nacional de España

si me avràn oido?
Rol. Tate, *Miralos Roldan.*
emboçaditos tenemos?
señor, del fin este lance
desecaua mi valor.
Carl Sin duda es el Almirante, *Ap.*
que hemos de hazer?
Rol. Apretar
los puños con lindo ayre,
y que muera quien nos diere
ocasion, que nos enfade.
Carl. Quantos son?
Rol. Vno. *Buelvelos a mirar.*
Carl. Que dizes?
no reparas que es notable
el tropel? *Rol.* Que es vno digo,
que vna tropa de cobardes
aun no hazen vno, ni medio.
Carl Que lo son, de que lo sabes?
Rold De que vienen muchos juntos
segun dizes. *Carl.* Pues no trates
de que me conozcan. *Rol.* Bueno,
aora con esso sales?
no sabes que estoy contigo?
Carl Esfuerço muestra admirable.
Rold. Idos vosotros, que solo
seruireis de embaraçarme.
Vanse los musicos.
Alm Quien va?
Rold Vn hombre, que es muy hõbre
Alm. Al punto dexe la calle,
porque la hemos menester.
Rol. Pues alto, con ella carguen.
Alm Desocupada dezimos.
Rol. Desocupada? pues traten
de irse de ella, y lo estarà,
primero que se lo mande
vn Iupiter, que fulmine
dos rayos que los abrassen.
Alm. A essadia tan resuelta
assi respondemos. *Rol* Dales
por esse lado, señor,
que por este contrastarme
no podràn, aunque truxeran
animados baluartes.
Carl. Viue el Cielo q̃ es vn Hector;
reriraos Almirante. (zerlo,
Almir. Por fuerça avrémos de ha-
porque ya no ay quiẽ le aguarde.
Vno. Muerto soy.
Dard Tente Roldan.
Entrales acuchillando, y sale el Conde por la otra puerta.
Cond Sino es que acaso me engañe
el deseo, Roldan dixo
aquella voz, y no es facil
auer otro deste nombre.
Dent. *Rol.* Ya conoceis cobardes
quien soy?
Cond La espada en la mano
viene vn hombre àzia esta parte,
forçoso es sacar la mia. *Sacala.*
Sale Roldan.
Rold. Mucho que no me esperassen
siento; pero vno ha quedado:
como tu solo a esperarme
te atreues? *Cond* Mirad que yo
no soy. *Rol.* Solo han de librarte
tus pies de las manos mias.
Cond. Nunca el que tienes delante
la espada boluiò à diluvios
de flechas, lanças, y alfanges.
Rol. Presto verè; pero ya
de mi esfuerça que os ampare
vuestra edad, no vuestro brio,
aunque deuiò de ser grande,
pues no ha podido la nieue
de essas canas apagarle:
ya creo que no vendriais
con los que eché de la calle,
aunque he sentido que huyessen,
porque mas señas lleuassen
de quien es Roldan. *Cond.* Mi hijo
es este. *Rold.* Ya que mi sangre.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. Sangre; hijo, estàs herido?
Rol. Buena llaneza; no padre.
Cond. Parece que lo ha sentido;
no estque en mi, perdonadme
si fue ofensa. *Rol* En vuestra edad
bien essas licencias caben.
Cond. No fue de la edad licencia,
que estas canas son pesares,
pues no ha quinze años, mãcebo,
que era su nieue açauache.
Y entonces, que aun no tendria
yo treinta y cinco cabales,
no auia tan corpulento
frison, ni tan indomable
bruto de los que en el Betis,
en la Gamenosa margen
viento por cristales beben,
y fuego por yerua pacen,
que sin sugecion de rienda,
ni castigo de acicate,
de la rodilla al arbitrio
no corriesse, y no parasse.
No avra diez y seis, que en busca
del Africano Aliarde
el Mantibie hundoso rio,
que jurisdiciones parte,
armado me viô primero
que la Aurora despertasse,
siendo la escarcha en el pecho
de la grauazon esmalte.
Y poco antes que nacierais,
(sino es que el rostro me engañe)
en demanda del Piamonte
marchaua yo por los Alpes.
Mas no marchaua (mal dixe!)
nauegaua por dos mares
de nieue; si fijo el vno,
otro en el viento portatil,
siendo de los condensados
golfos, el bridon la naue,
y el arbol, ò viuo escollo,
de tanto monte al embate,
Y la nieue, que en el yelmo
siruiò entonces de velamen,
penacho de blancas plumas,
fue despues baxando al valle,
que riçando las el yelmo,
las iba peynando el ayre.
Bien honrados puestos tuue,
y quando sea muy grande
vuestra nobleza, estad cierto,
que aunque fuera vuestro padre
yo, nada huuierais perdido,
que aunque lo desmiẽta el trage,
no puede auer diferencia
de la mia a vuestra sangre.
Rol. Contento estoy con la mia,
que aunque ignore sus quilates,
en rigor sé por lo menos
que ay muy pocos q̃ me igualen.
Cond. Y mentirà quien lo dude:
ò quien pudiera abraçarle!
mas quien sois?
Rol. Yo soy Roldan.
Cond. Raro nombre!
Rol. No os espante,
porque en nombre, nacimiento,
y valor, diferencia me
de los demàs quiso el cielo.
Cond. Yo lo creo; sino sabe
quien es, callar es forçoso:
Pero quien es vuestro padre?
Rol. Curioso es el viejo; vn hombre
en cuya heroyca partes
està de mas su nobleza.
Cond. Esso no puede dudarse,
mas yo el nombre os preguntaua.
Rol. Casi estoy por enfadarme;
su nombre no le he sabido,
preguntadselo a mi madre.
Cond. Esso es lo que yo deseo.
Rol. Ya es de dia, Dios os guarde.
Cond. Hasta la posada vuestra
me dexad que os acompañe.

© Biblioteca Nacional de España

Rol. No tengo posada, à Dios
os quedad. *Cond.* Pues q̃ os abrace
permitid, que os he cobrado
grande aficion. *Rol.* Abraçadme
norabuena; mas de que
llorais? *Cond.* De mirar la imagen
en vos de mi juuentud.
Rol. Yo hago falta perdonadme.
Cond. A quiẽ hazeis falta? *Rol.* Al Ce
q̃ avrà embiado a buscarme, (sar,
sin duda *Cond.* Oid.
Rol. No es possible,
que me detenga vn instante. *V.*
Cond. Valgame el Cielo! si el Cesar
que es Roldan su nieto sabe?
mas no, que tambien Roldan
supiera quien es su padre,
pues fue publico el sucesso.
Seguirle quiero, y hablarle
con alguna ocasion nueua
en Palacio, y esperarle,
hasta que salga despues,
para saber de su madre,
siguiendo siempre sus passos;
que llegar à declararme
con Roldan, puede ser yerro,
hasta saber el dictamen
de mi esposa: el justo cielo
piadoso su vida ampare,
permitiendo que yo solo
el yerro de los dos pague.
Vase, y salen Carloto el Almirante y vn criado.
Carl. La aficion que le tenia
es ya mayor. *Alm.* Vn criado
saliò muy bien maltratado,
porque algo menos corria.
Carl. Yo solo llegué a temer
que algo a vos os sucediera
con Roldan. *Alm.* Forçoso fuera,
porque yo no sé correr.
Car. Resuelto es. *Al.* Que aquel valor
no es de villano, rezelo.
Carl. No sepa nada mi abuelo,
que le tiene grande amor,
y sentirà con estremo
que ayamos examinado
su brio. *Sale Roldan.*
Rol. Si avré tardado?
Alm. El viene. *Carl.* Su enojo temo.
Alm. Que ay Roldan?
Rol. Que ay Almirante?
Alm. Bueno, tu me hablas assi?
Rol. Pues hablaros como a mi
me hablareis vos, no es bastante?
Carl. El Almirante, Roldan,
es mi primo por su madre.
Rol. Y yo por madre, y por padre.
Carl Quiẽ fueron? *Rol.* Eua, y Adan.
Alm. Aduierte que soy tu amigo.
Rol. No es mi amigo el que dudô
que era muy honrado yo.
Carl. Y esso se entiende conmigo?
Rol. V. Alteza es mi señor,
y donde ay desigualdad,
no puede auer amistad;
que de ti solo en rigor
quexa mi brio tuuiera,
que a los que anoche llegaron
claro es que se lo mandaron.
Sale el Conde, y Celio.
Cond. Aqui està mi hijo, espera.
Carl. Pues el auerme reñido
basta, no estes enojado,
que ya quedo castigado.
Cel. A mucho te has atreuido.
Carl. Cierto estoy de tu valor.
Cel. Señor, de los que aqui estàn
qual es tu hijo? *Alm.* Roldan,
no sepa el Emperador
nada. *Rol* Gentil aduertencia:
me auia de quexar yo?
Cel. Ya por ti me respondiô
el vno.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. Dadme licencia *à vn criado.*
hidalgo, por forastero,
de preguntaros quien son
estos Monsiures? *Criad.* Borbon,
de los Pares el primero,
y de Francia el Almirante
es el vno de los dos.
Cel. Temblando estoy viue Dios.
Criad. El que està mas adelante
del Emperador es nieto,
y de Carlos hijo. *Cond.* Gozo
me ha dado el verle; y el moço
que està cõ él? *Criad.* Os prometo
que no lo sé. *Cond.* Mi temor
por lo menos salio vano.
Criad. Solo sé, que es vn villano,
a quien el Emperador
ha dado en fauorecer
mucho, que es medio truhan.
Cond. Viue Dios. *Cel.* Tente.
Carlot. Roldan,
a mi madre voy à ver
mientras que sale mi abuelo,
à Dios. *Vase con el Almirante.*
Cel. Pues de esso hazes caso?
mas ya se van, sal al passo.
Cond. No estoy en mi, viue el cielo.
Rol. Este es el viejo de anoche:
quereis algo? *Cond.* Dos palabras
quisiera hablaros. *Rol.* Dezid.
Cond. Solo de vos puedo en Francia,
señor Roldan, amparadme.
Rol. Yo estimo essa confiança.
Cond. De vn bien largo cautiuerio,
fiado de mi palabra,
me sacò, no ha muchos dias,
vn mercader de mi patria;
para pagarle es forçoso
partirme a mi pobre casa
a vender lo que ay en ella;
mas para hazer mi jornada
no tengo medio ninguno,
porque estoy tã pobre. *Rol.* Basta;
donde a amigo cautiuastes?
Cond. En el mar estando en calma
nuestro baxel apresaron,
sin que vn hombre les costara,
las galeras de Viserta.
Ro. Dadme los braços. *Ce.* Estraña
alegria. *Rol.* Esta cadena
el Cesar me diò, te mata.
Cond. Como quien sois procedeis;
mas no me direis la causa,
de que al nombrar à Viserta
tan gustoso me abraçauais,
y enternecido? *Rol.* Si. *Cond.* Y es?
Rol. Tener la mitad del alma
cautiua en Viserta. *Cond.* Mucho
temo, que deshecho en agua
el coraçon por los ojos,
a dezirle quien soy salga.
Supuesto que vuestra madre
me auia dicho que està en Frãcia,
sera quien dezis, sin duda,
vuestro padre, ò vuestra hermana?
Rol. Mi padre es, y el cautiuerio
menos pesar me causara,
que la duda de si es viuo;
mas presto de dudas tantas
saldré partiendo a Viserta.
Cel. No digas quien eres. *Cond.* Calla,
hombre de prendas, solo vno
conozco alli, mas si en Francia
naciò, no serà el que digo,
que es natural de Alemania.
Rol. Pues Aleman es mi padre.
Cond. Esse fue mi camarada,
y me contô, que tenia
su esposa y vn hijo en Francia;
pero en vna pobre Aldea,
que Villa-Real se llamaua.
Rol. Loco estoy, esse es mi padre.
Cond. Pues nuestra amistad es tanta,
que por él he de reñiros,

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunq̃ os disguste. *Cel.* Aqui encaja
lo que le dixo el criado. *Ro.* A mi?
Cond Si, la ilustre casa
de vuestro padre no deue
a ninguna Real nada;
portaos bien, y hablad de veras,
que ya sois hombre, y las gracias,
si las niñezes adornan,
las juuentudes vltrajan.
Rol. Viue el cielo; pero quien
mi lengua, y mis manos ata?
vete, ò por vida del Cesar.
Cel. Mira que las mesas sacan.
Cond Que no se huuiera enojado
si atiera mucho. *Rol.* q̃ aguardas?
Con. Gusto soy. *Cel.* Vamos presto.
Vanse los dos, y sale Delfin.
Rol. Mas mi paciencia me espanta,
que el atreuimiento suyo.
Del. Roldan, q̃ es aquesto? *Ro.* Nada,
señor. *Del.* Con quien has reñido?
Rol. No fue cosa de importancia.
Delf. Ya sale mi padre. *Rol.* El viejo
se reìa de mi rabia.
Sale el Emperador y los Pares.
Emp. Roldan. *Rol.* Señor.
Emp. Muy perdido
andas *Rol.* Desde que naci.
Em. Ya no me ves. *Delf.* Ni aun a mi.
Rol. En confusion me ha metido
el viejo. *Emp.* Quiẽ te ha enojado?
Rol. No estoy enojado, yo.
Emp. Si estàs. *Rol* Pues ya se passò.
Sacanlas mesas.
Emp. Mucho me huelgo; a mi lado
te sienta a comer conmigo.
Rol. Yo con V. Magestad?
Emp. Vna silla le llegad. *Rol.* Señor.
Emp. Haz lo que te digo,
que tu no hazes exemplar.
Rol. Yo assi lo entiendo, señor.
Emp. Quiere dezir en mi amor.
Delf. No es discrecion replicar, *S. ẽt.*
Carl. La obediencia que es precisa,
fue siempre el mayor respeto,
Emp. Ha dicho muy bien mi nieto.
Rol. Es que yo como de prisa.
Em. Pues come vna vez de espacio.
Rol. Sientome por ser forçoso,
y porque a hombre vergonçoso
le lleuò el diablo a Palacio.
Cantan. Por vn delito amoroso
con vna engañosa carta,
el Rey Don Alfonso el Casto
prendiò al Conde de Saldaña.
Rol No jueguen bobos.
Emp. Porque lo dize?
Rol. Porque si abriera
la carta, no le prendiera.
Emp. Mayor mi desdicha fue,
que la de Alfonso *Delf.* Callad.
Emp. Y yo fuera mas humano,
lo que va de padre à hermano.
Rol. Perdone tu Magestad.
Embuelue vn plato en vna seruillata, y leuantase.
Emp. Donde vas de esta manera?
Rol. Lleuo este plato, señor,
a quien deuo mucho amor.
Em. Lleuelo vn criado, espera.
Rol De nadie le dexa ver;
perdona, que no es razon,
que a quien tengo obligacion
esté, señor, sin comer,
y yo muy desvanecido
de vuestra grandeza honrado. *V.*
Emp. Seguidle vos con cuydado,
y sabedme donde ha ido.
Criad. 1. Yo voy. *Vase.*
Emp. Las niesas quitad;
yo estoy con notable susto.
Delf Pues esso te da disgusto?
Sale otro criado.
Cri. 2. Señor. *Emp.* q̃ quereis, hablad.

© Biblioteca Nacional de España

Cri.2. Entre los pobres, a quien
mandas que dé cada dia
de comer, ay vna espia
con trage de hombre de bien.
Inzgolo, porque al tomar
vn plato, se le cayò
vna cadena, que yo
le vi de presto ocultar;
ya vienen con él aqui,
informate de quien es.
Emp. Es estrãgero? *Cri.2.* En Francês
habla.

Sale el Conde, y Celio.

Emp. Es este? *Cri.2.* Señor, si.
Emp. Quien eres? *Cond.* Vn Aleman.
Ce. Por Dios que la hizimos buena.
Emp. Quien te ha dado vna cadena
que trais contigo? *Cond.* Roldan
de limosna me la diò.
Emp. No miente, yo se la di
à Roldan.

Sale el criado primero.

1. Tras Roldan fuy,
y en vna casilla entrò,
donde dando à vna muger
harto pobre, la comida,
boluiò a salir. *Emp.* Que en mi vi-
hijos, me he llegado a ver (da,
tan assustado, os confiesso.
Delf. Pues con traer la muger,
el susto podras perder.
Emp. Id por ella. *Vanse los criados.*
Delf. El es trauiesso,
serà su dama. *Carl.* Es verdad,
y esso que importa en rigor?
Emp. Sabeslo tu? *Carl.* Si señor,
yendo con él, le vi entrar
en su casa, y me dexò
en la puerta solo a mi,
por vn resquicio la vi,
y muy bien me pareciò.
Emp. Tu conoces à Roldan
mas que de auerle pedido
limosna? *Cond.* De ayer venido
à Francia, y siendo Aleman,
de q̃ le he de conocer? *Car.* El vie (ne,
Emp. Di, como hiziste
tal locura? donde fuiste?
Rol. Donde fue bien menester,
que a quien con necessidad,
señor, la comida aguarda,
cada minuto que tarda,
parece vna eternidad.
Emp. Tu piedad he conocido,
pues le diste a este soldado
cadena que yo te he dado.
Rol. Con esso tendràs sabido
que no se la di a muger.
Emp. Basta, que tienes valor.
Rol. Christianissimo Señor,
de ti quisiera aprender.

Salen los criados con la Infanta.

Cr.1. Entrad señora. *Inf.* Ay de mi,
que desdichada he nacido!
Rol. Que es esto? quien ha traido
aquesta muger aqui?
Emp. Yo. *Rol.* Tu?
Emp. Si, que quiero hablarla.
Cond. Que esta es mi esposa, rezelo.
Inf. Toda me ha cubierto vn yelo.
Emp. No sé que siento al mirarla:
quien eres? *Inf.* No sé quien soy.
Emp. De donde eres? *Inf.* De Paris.
Cel. Nuestra muerte esta en vn tris.
Rol. En gran confusion estoy.
Em. Leuãta el rostro. *Inf.* Mi muerte
llegò ya. *Emp.* Si es ilusion?
mas ya dize el coraçon,
q̃ es verdad. *Inf.* Si señor, mi suerte.
Emp. O infame muger.
Delf. Que intentas?
Em. Dar la muerte a esta homicida,
si acaso puede vna vida
pagar tan grandes afrentas;

Cas-

© Biblioteca Nacional de España

Carlos, aquesta es tu hermana.
Delf. Que es lo que dizes, señor?
Emp. Ved, sobre el primero error,
con quien ha sido liuiana.
Rol. Quedo, que estoy aqui yo,
y esta es muger muy honrada.
Delf. Loco, tu empuñas la espada?
Rol. Por mi madre, porque no?
Emp. Tu madre?
Rol. Mi madre es pues, q̃ no Infanta,
Carl. Roldan, mira lo que dizes.
Rol. Que os admira?
digo que mi madre es;
y quien diga que mi madre
no es muy honrada, y lo ha sido
mas que quantas han nacido,
en ausencia de mi padre,
miente, del Cesar abaxo.
Emp. Temo que el placer la vida
me quite. *Rol.* Madre querida,
que os falta a este trabajo?
Emp. Roldã, que es mi hija aduierte.
Delf. Roldan, que es hermana mia.
Carl. Roldan, mira que es mi tia.
Rol. Pues que soy yo de essa suerte?
Emp. Tu, mi nieto. *Del.* Y mi sobrino.
Carl. Y mi primo. *Rol.* No juzgué
menos de mi. *Inf.* Llegaré
a tus pies? *Emp.* Con tal padrino
bien puedes; y si del Conde
sabes, ya está perdonado.
Cõd. Todo el bien junto ha llegado,
pues yo sé donde está?
Emp. Donde? *Cond.* A tus pies.
Emp. Llega a mis braços,
que ya te desconocia. *Inf.* Esposo?
Cond. Que llegô el dia? *Rol.* Padre,
dadme mil abraços.
Delf. Quando tan buen fruto dan,
aciertos son los errores.
Cel. Y aqui tienen fin, señores,
las Niñezes de Roldan.

COMEDIA FAMOSA,

VIDA, Y MVERTE DE LA MONJA DE PORTVGAL.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

D. Iuan.	*El Duque de Viseo.*	*Tabaco criado.*	*Luzbel.*
D. Diego.	*La Duquesa.*	*Vallejo criado.*	*La Lisonja.*
D. Luis.	*Tres pescadores.*	*Doña Maria.*	*La Vanidad.*
D. Pedro.	*El Duque de Medinas.*	*Teresa criada.*	*El Deleyte.*
Alberto viejo.	*El Duque de Vergãça.*	*Doña Iuana.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Dẽ D. Die. la suerte fue biẽ juzgada.
D. Iu. Miente quien lo dize.
D. Dieg. Muera,

© Biblioteca Nacional de España